

HISTORIA, MEMORIA Y FICCIÓN EN LA NOVELA HISPANOAMÉRICA

María Antonia Zandanel de González

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

La presente comunicación procurará perfilar en sus líneas esenciales una mirada sobre los paradigmas de la novela histórica del siglo XX, centrada en ciertas producciones que se ocupan de la leyenda de "El Dorado" y que refieren, en el plano extratextual, a un acotado segmento de la historia de América¹.

Los registros estudiados dieron vida, a partir de singulares constructos y formulaciones discursivas fuertemente caracterizantes, a Lope de Aguirre, el conocido caudillo nacido en Oñate, de destacada actuación en los luctuosos episodios de la llamada Jornada Marañona². El episodio se desarrolló a partir del 26 de septiembre de 1560 y culminó con el descuartizamiento del tirano el día 26 de octubre de 1561. Trata acerca del personaje probablemente más polémico de la historia americana, destacada y sanguinaria figura de uno de los tantos viajes realizados por el río Amazonas en pos de la ciudad dorada, cuya búsqueda y cuyo destino estuvo en todos los casos condenado al fracaso, hasta conformar uno de los mitos más persistentes del "lugar que no existe",. De este modo se desmorona el sueño del oro, la ilusión de concretar la tan ansiada y perseguida utopía³.

La memoria se habrá de encargarse de registrar y de transmitir, a lo largo de los siglos, tanto

¹ CARRILLO, Francisco: Cronistas de las guerras civiles, así como del levantamiento del Manco Inca y el de Don Lope de Aguirre llamado "La ira de Dios". Lima, Editorial Horizonte. Enciclopedia histórica de la literatura peruana 3,1989.

² MATAMORO, Blas: *Lope de Aguirre*. Madrid, Quorum, Historia 16. Protagonistas de América, 1987.

³ AINSA, Fernando: (1992) *De la Edad de Oro a El Dorado*. Génesis del discurso utópico Americano. México, Fondo de Cultura Económica, p. 113-114.

en las exploraciones escritas: narrativas o líricas, como en otro tipo de registros tales como cartas, relatos, consejos, o simplemente desde el imaginario colectivo, los episodios relacionados con este segmento de la vida del tirano Aguirre.

Hemos procurado configurar en un trabajo más amplio el valor que durante el siglo XX ha tenido el término Novela Histórica, particularmente en las letras hispanoamericanas y las variaciones e implicancias que el mismo tuvo hacia los fines de la Modernidad y durante el período caracterizado y conocido como Postmodernidad⁴.

Desde la formalización de las llamadas Crónicas de Indias que se ocuparon de textualizar los sucesos más destacados del descubrimiento y la conquista, a la reproducción casi fiel de ciertos registros de la historiografía canónica hasta las formas más actuales de la llamada metaficción historiográfica o las visiones paródicas de la historia de nuestra América, los registros ficcionales han reescrito pasajes de la historia con motivaciones diversas. Estos obedecen en algunos casos a la intención de bucear en el pasado para encontrar allí los males del presente, con la sana intención de corregirlos; en otros, al propósito de impugnar los llamados registros "oficiales", pretende negar la uniformidad de las versiones con la intención de propugnar la atomización de esa versión única en múltiples y disímiles versiones.

El hombre no ha dejado de asomarse ni de interrogar al pasado pese a entender que éste es en sí mismo irrecuperable e imposible de reproducir. Sólo a partir de una voluntad discursiva es posible la reconstrucción siempre imitada de los acontecimientos pasados, que se formaliza desde el recuento de la memoria, cuya función consiste en tornar presentes estos sucesos centrados en diferentes puntos de un ayer, más o menos lejanos en el tiempo.

En un primer momento nos ajustamos al repaso de la tensión emergente de la confrontación de los términos historia -ficción, a la par que rescatamos la feliz pervivencia del oxímoron en nuestras letras⁵ caracterizado por esos dos polos discordantes que al mismo tiempo se atraen y se refractan. Al cerrar el itinerario que nos trazamos nos encontramos con

⁴ ZANDANEL, María Antonia: *Los procesos de ficcionalización del discurso Histórico en la leyenda de El Dorado. (En prensa)*

⁵ JITRIK, Noé: (1995) *Historia e imaginación literaria. Las posibilidades de un género*. Bs. As. Editorial Biblos.

versiones absolutamente antagónicas; tal como señala, por ejemplo, Domingo Miliani, "historia y novela son dos versiones distintas de una misma realidad" o, si atendemos la percepción de Seymour Mentón, "De acuerdo con las teorías de Borges, de Hayden White y de todos los que nos hemos contagiado de lo posmoderno, el discurso histórico no es más verídico que el discurso novelístico"⁶.

El concepto mismo de novela histórica plantea, y de hecho ante las nuevas versiones que parodian la historia, la brecha se hace cada vez más profunda, el viejo problema entre fantasía y verdad⁷. Teniendo en cuenta el corpus de novelas seleccionado hemos repasado ambos paradigmas novelescos, esto es, el que corresponde a la llamada novela histórica tradicional o clásica, y los nuevos paradigmas, aquellos que se ocupan de parodiar los tiempos históricos textualizados, remozando su estatuto científico y sus fundamentos epistemológicos, a partir, fundamentalmente, de la impugnación del concepto de verdad, viejo axioma que durante siglos sustentaba y daba sentido a! hacer del historiador y cuya validez por entonces no se cuestionaba.

Revisamos también los diferentes paradigmas o modelos de producción, donde se generaron desde los arquetipos de la Novela histórica considerada "clásica" hasta las últimas formulaciones o reescrituras, llamadas también metaficciones historiográficas cuyas características perfilamos en cada una de sus formalizaciones, abarcando sus dimensiones meta narrativas e hipertextuales.

Al mismo tiempo que se observaban los cánones del discurso histórico delineamos, como algo que le era inherente y que se amalgamaba a éste como necesario componente, el concepto de identidad hispanoamericana⁸; esto es, aquello que nos confiere un particular modo de ser desde esa percepción "otra" desde la que somos y hemos sido observados por los de afuera. Historia e identidad son pues dos componentes de nuestras letras que habrán de marcar y caracterizar desde dentro, ese nuestro modo de ser que otorga a la escritura un

⁶ MENTÓN, Seymour: "La historia verdadera de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca en la última novela de Abel Posse, *El largo atardecer del caminante*. En: *Revista Iberoamericana*, n° 175, Voi. LXII, Abril-Junio 1996.

⁷ ALONSO, Amado: *Ensayo sobre la novela histórica. El Modernismo en La gloria de Don Ramiro*. Bs. As., Universidad de Buenos Aires. 1942.

⁸ AINSA, Fernando: *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*. Madrid, Gredos, 1986.

marcado sentido de exploración, tanto hacia el interior del hombre como de la propia naturaleza, que sus discursos exudan. Desde esta aguda e inquisidora mirada que hurga y penetra siempre en los interiores, en los recodos, en los huecos, en las cavernas, en los más intrincados meollos de nuestros perfiles personales y sociales, desde la interioridad de la conciencia o hacia los conflictos generados con el medio físico o social, habrá de sustentarse también la noción de complejidad que esta búsqueda conlleva.

Para verificar esas modulaciones del discurso histórico a lo largo del siglo XX y el siempre reiterado interés de nuestros escritores por textualizar la vida del caudillo, elegimos obras que consideramos altamente representativas de esta evolución que pretendíamos marcar. Partimos para nuestro análisis de *El camino de El Dorado*⁹, del venezolano Arturo Uslar Pietri, seguimos con *Lope de Aguirre, príncipe de la libertad*¹⁰, de Miguel Otero Silva, nos ocupamos luego de "Lope" un fragmento de la Obra de Luis Britto García titulada *Rajatabla*¹¹, para finalizar con la lectura de *Daimón*¹², del argentino Abel Posse. Revisamos también los registros líricos que aluden, desde ópticas diametralmente opuestas, a la figura del viejo caudillo. La primera, que se supone contemporánea a los hechos testimoniados en los registros historiográficos, es de autor desconocido, y aparece registrada como "Riberas del Maraón"¹³; la segunda, formaliza en una magnífica reescritura, a partir de la elaboración poética de la legendaria figura que se desplaza por tierras venezolanas mientras siembra el terror entre los habitantes de las diversas regiones y al mismo tiempo rompe los ejes espacio - temporales que acentúan su carácter maléfico; el título de la extensa composición es "Tirano de sombra y fuego"¹⁴ y su autor, el destacado

⁹ USLAR PIETRI, Arturo: *El camino de El Dorado* Bs. As. Losada. 1947.

¹⁰ OTERO SILVA, Miguel: *Lope de Aguirre, príncipe de la libertad*. Cuba, Casa de las Américas 1982.

¹¹ BRITTO GARCÍA, Luis: *Rajatabla*. Caracas, Alfadil Ediciones, 2º edición, 1995.

¹² POSSE, Abel: *Daimón*. Bs. As. Emecé Editores, 1989.

¹³ CARRILLO, Francisco: *Cronistas de las guerras civiles, así como del levantamiento de Manco Inca y el de Don Lope de Aguirre llamado "La ira de Dios"*. Lima, Editorial Horizonte. Enciclopedia histórica de la literatura peruana 3,1989. En la Crónica de Gonzalo de Zúñiga, una carta relación dirigida a su padre, se intercala el señalado romance que se supone contemporáneo a los hechos que se narran.

¹⁴ GERBASI, Vicente: (1986) "Tirano de Sombra y fuego" (1955). En: *Obra poética*. Caracas, Biblioteca Ayacucho,. Extensa composición en verso donde el poeta venezolano captura el misterio y la poesía que rondan en torno al vagar del fantasma del Tirano Aguirre, que deambula por las inmediaciones de la ciudad de Barquisimeto, en un tiempo ahistórico, no cronológico, mítico. El poema recoge y pone en relieve de un modo admirable el aura legendaria que envuelve al personaje

poeta venezolano Vicente Gerbasi.

En *El camino de El Dorado*, de Arturo Uslar Pietri, destacamos la proximidad que el registro ficcional guarda con el discurso historiográfico. La incorporación del referente dentro del entramado ficcional ocupa un espacio destacado; a partir de la conexión que entrecruza ambos discursos, el de la diégesis narrativa con el plano testimonial registrado desde la historia, el discurso fluye y discurre libremente como un registro narrativo que mantiene su ligazón con los intertextos de los cronistas. Podemos considerar esta novela de Uslar Pietri como una de las significativas novelas de la Modernidad.

En la novela de Miguel Otero Silva, *Lope de Aguirre, príncipe de la libertad*, con qué estrategias se marca el pasaje de una a otra forma de novelar, por cuanto incorpora elementos que, a la par que quiebran la uniformidad del relato, anticipan ciertos aspectos de los llamados relatos postmodernos. Otero amplía, por una parte, considerablemente el tiempo histórico, el cual arranca con el nacimiento de Lope en Oñate, y textualiza episodios desconocidos en los relatos oficiales. Merecen destacarse además las constantes reflexiones metadiscursivas que aparecen a lo largo de la novela, lugares textuales desde donde se analiza, se critica y se parodia el propio registro escritural en tanto relato histórico. Interesa sobremanera la novela de Otero porque se establece en este registro una sugestiva dualidad del personaje: la visión del tirano que perpetuó la crónica, junto a la mirada "otra" que ve en el levantamiento de Aguirre un episodio precursor de las Jornadas de la Independencia, destinado a anticipar la presencia de quien habría de llevar a nuestros países a la libertad: nos referimos a Simón Bolívar.

Las nuevas producciones, por el contrario, prolijadas bajo los supuestos de la postmodernidad, pondrán en tela de juicio el sentido mismo de la historia; el enfoque del pasado se hará, en estos casos, desde múltiples perspectivas que propiciarán la negación de los discursos oficiales hegemónicos para entronizar una visión múltiple de los diversos sucesos textualizados. La parodia, al negar la memoria histórica, será la mirada oblicua elegida para focalizar estos episodios del pasado que el lector, por momentos., dificultosamente atisbará tras una ilusión referencial. La concepción fragmentaria de la

histórico y el misterio que circunda a su figura.

historia, la quiebra de la diégesis, la alteración de las secuencias narrativas, la falta de heroicidad o la anti-heroicidad de los personajes históricos, el debate de las versiones de la historia, las rupturas y alteraciones cronológicas, las relaciones entre escritura y vida, la negación de la memoria histórica como custodia de los hechos del pasado, los comentarios irónicos del narrador acerca de las labores de la historia, la dimensión metaficcional del relato, la mirada que interesa los planos subjetivos de la conciencia para mostrar las quebraduras y debilidades interiores, acentúan el carácter preponderantemente ficcional de los discursos, al negar o minimizar su carácter testimonial hasta alcanzar una visión fuertemente paródica de los episodios textualizados.

Una actitud marcadamente deconstructiva identifica a este modelo finisecular, determinado por una concepción apocalíptica y transgresora.

Como un acabado registro de esta modalidad que acabamos de perfilar seleccionamos el breve relato titulado "Lope", de la postmoderna Rajatabla, de Luis Britto García; pero también la elegimos en atención a la colección de fragmentos que la contienen por ajustarse a una tipología discursiva y a un generoso campo semántico que caracteriza ampliamente las escrituras de las últimas décadas. Britto elige como eje del microrrelato que habrá de textualizar, los momentos previos en que Lope espera ser tomado prisionero por sus hombres, mientras aguarda la muerte. El discurso se perfila bajo la forma epistolar, y simula constructivamente la otra carta, registrada por la historiografía, y dirigida al rey Felipe II. Un tono íntimo y sufriente marca esta versión testimonial del caudillo que, en este caso, privilegiará aspectos que tienen que ver más con lo personal que con lo estrictamente histórico.

El último tramo de la aventura marañona, será transitado desde el registro de *Daimón*, de Abel Posse, quien focalizará su relato once años después de la muerte del Caudillo y de los incidentes que siguieron al descuartizamiento de su cuerpo para ejemplar escarmiento de la posteridad. Y así como los fragmentos del cuerpo del tirano Aguirre deambularán por suelo americano, también a partir del relato, un Aguirre redivivo, fantasmal, esquelético, reaparece de entre los muertos y pasa revista primero a su diezmada tropa y luego hará lo propio con la historia americana en sus momentos más significativos, la cual tendrá los mismos ribetes trágicos que marcaron con sangre la Jornada Marañona. El personaje

histórico en su deambular llega hasta la actualidad e inclusive consigue traspasarla, si nos atenemos a la casi obvia alusión a los 500 años del descubrimiento de América. La historia se revuelve sobre sí misma, rescata ciertos personajes y episodios del pasado Americano y repite hasta el hartazgo los mismos cismas y las mismas disidencias que marcaron con sangre los tiempos primeros. En esta novela, Posse destaca, más que ningún otro escritor, el carácter demoníaco del tirano y su relación con el Maligne, a punto tal que esta relación da, significativamente, título a! libro. El registro y el apego a la memoria histórica que destacamos en las primeras formulaciones discursivas han cedido paso a una más amplia exploración fabuladora.

Transitamos, para caracterizar estos paradigmas de producción, el andarivel que nos proporcionó un mismo período o segmento de la historia de América y un idéntico personaje histórico. Revisamos escrituras que mostraban un fuerte apego al discurso perfilado en las crónicas primeras, hasta recalar en las últimas producciones escriturales que reescriben la historia ignorando o transgrediendo no tan sólo los registros testimoniales sino, inclusive, la misma temporalidad¹⁵.

La confianza en un sujeto artífice del acto creador, responsable en un todo de un discurso coherente, encargado de resguardar la memoria histórica, dará paso a la fragmentación de la realidad desde perspectivas siempre fugaces, donde lo que capta el discurso son momentos aislados y dispersos de un acontecer que comprime las posibilidades de la diégesis. La macrovisión del episodio marañón se atomiza en parcelas o suplanta la versión de los cronistas por un nuevo viaje en el espacio y en el tiempo que alterará la cronología para adentrarse en el siglo XXI.

Del análisis de una serie de características¹⁶ podemos inferir que los procedimientos de estas nuevas escrituras apuntan a cuestionar y trastocar los conceptos deficcionalidad y referencialidad, a punto tal que se pueden advertir procedimientos que tienden o a ficcionalizar la realidad o a verosimilar lo ficticio. Y, del mismo modo que desde lo

¹⁵ Cfr. FERNANDEZ PRIETO, Cecilia: (1998) *Historia y Novela: Poética de la Novela Histórica*. Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra, (EUNSA) Anejos de Rilce N° 23.

¹⁶ MENTÓN, Seymour: *La nueve novela histórica de la América Latina*. 1979-1992. México, Fondo de Cultura Económica, 1993. Esta obra de Mentón constituye uno de los aportes más significativos para el estudio de este nuevo modo de novelar la materia histórica.

ficcional se apunta a generar un ejercicio escritural que tienda a resemantizar los acontecimientos del pasado para inventar una nueva historia que cuestione a la anterior, desde escrituras más "serias" que afincan en registros cercanos a los discursos historiográficos, podemos observar determinadas visiones que conminan a leer estos episodios desde una intención desacralizadora y paródica de los llamados discursos históricos oficiales.